

Nº 4 EDUCANDO A LOS MÁS CHICOS






Cuadernos para familias

Los niños
y las niñas
aprenden
desde
que nacen



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

Títulos de la Colección

	1	Las familias
	2	Los primeros años
	3	El primer año de vida
	4	Los niños y las niñas aprenden desde que nacen
	5	¿Cómo soy? ¿Qué soy capaz de hacer?
	6	Alimentarse es más que comer
	7	El momento de la comida
	8	El cuidado de la salud
	9	Abrir la puerta para ir a jugar
	10	Divertirse y aprender
	11	Conversando nos entendemos
	12	Desarrollo del lenguaje

Presidenta de la Nación
DRA. CRISTINA FERNÁNDEZ

Ministro de Educación
LIC. JUAN CARLOS TEDESCO

Secretario de Educación
PROF. ALBERTO SILEONI

Subsecretaria de Equidad y Calidad
PROF. SUSANA MONTALDO

Director Nacional de Políticas Socioeducativas
LIC. JAIME PERCZYK

Programa Nacional de Desarrollo Infantil

Coordinación General

Lic. Mariana Moragues

Coordinación Pedagógica

Lic. Nancy Mateos

Elaboración de la Colección

"Educando a los más chicos"

Marisa Canosa

Ana María Malajovich

Nancy Mateos

Clarisa Label

Redacción de contenidos: Lea Waldman

Corrección: Margarita Holzwarth

Ilustraciones: Daniela Kantor

Diseño de portada e interiores: Coralia Vignau

Equipo Técnico del Programa de Desarrollo Infantil

Prof. Cecilia Maneiro

Lic. Graciela Nejamkis

Lic. María Eugenia Waldhuter

Revisión temática a cargo del personal técnico
de los Ministerios de Desarrollo Social y Salud de la Nación

Correcciones de la presente reimpresión

Equipo de producción Gráfica - Editorial DNPS

Coordinación: Laura Gonzalez

Carga de correcciones y reordenamiento de archivos:

Verónica Gonzalez - Nicolás Del Colle

Lectura: Laura Arce

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación
Educando a los más chicos : cuadernos para familias. - 1a ed. 3a reimp. - Buenos Aires :
Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2008.
24 p. ; 30x20 cm.
ISBN 978-950-00-0561-6

1. Guía para Padres. I. Título
CDD 649.102 42

Fecha de catalogación: 21/11/2008

Mucho más que crecer

Se aprende a ser padres *siendo padres y compartiendo con otros experiencias y vivencias, alegrías, miedos y dudas*. En **“Educando a los más chicos”**, ofrecemos algunas orientaciones para colaborar con el desarrollo y el bienestar de los pequeños.

La familia (cualquiera sea la forma que adopte) es el grupo humano en el cual las niñas y los niños nacen, crecen y se desarrollan.

El desarrollo es un proceso que comienza antes del nacimiento y perdura durante toda la vida, siendo muy importantes los primeros 5 años. El desarrollo significa mucho más que el crecimiento: comprende aspectos referidos a la salud, a la nutrición, a la crianza y educación de los niños.

Si bien es cierto que tener buena salud y estar bien alimentados son condiciones fundamentales para poder vivir, no son suficientes para desarrollarse armónicamente. Además de la satisfacción de sus necesidades físicas, los chicos requieren que nos ocupemos de ofrecerles afecto, sostén, cuidados, palabras, juegos, miradas.

“Educando a los más chicos” presenta una serie de temas seleccionados con el propósito de acompañar y ayudar a la familia en la maravillosa tarea cotidiana de ser padres.

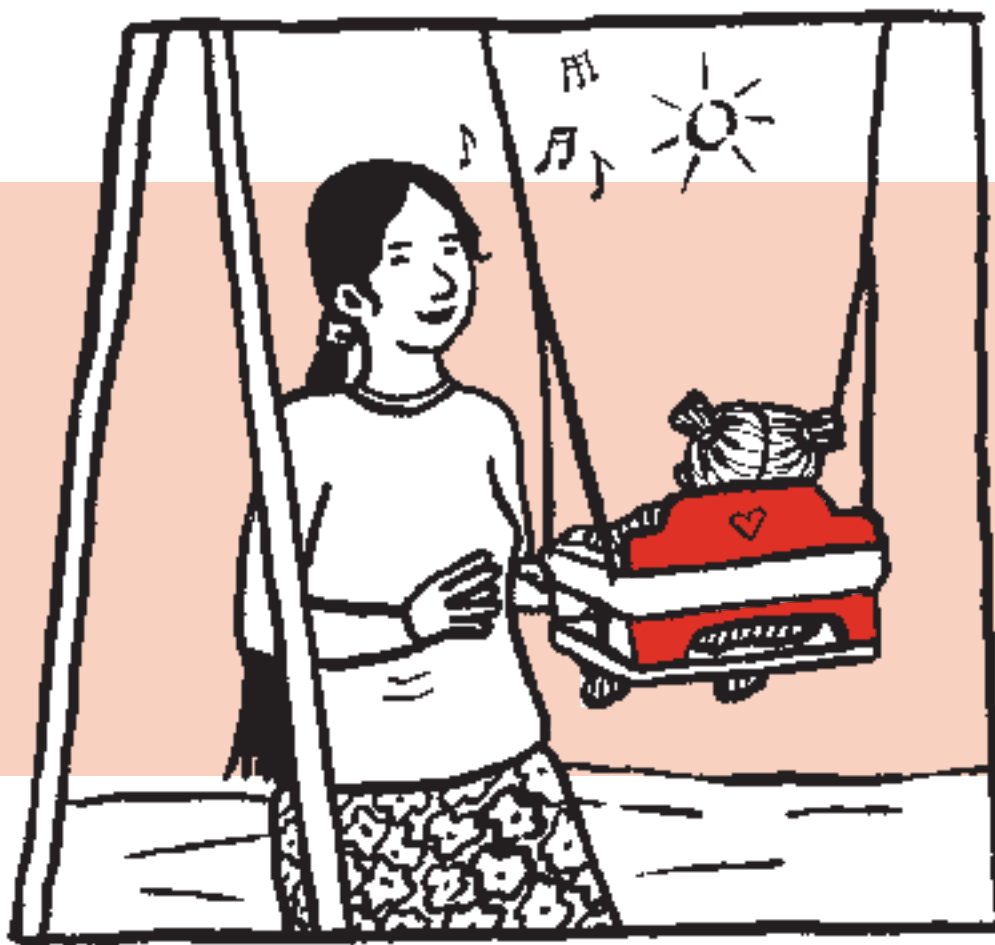
Es posible que parte de lo que se plantea en esta colección resulte conocido para algunos. No obstante valorizar la propia experiencia y volver a reflexionar sobre las cuestiones abordadas, permitirá fortalecer nuestros conocimientos y adecuar a ellos las prácticas cotidianas con nuestros hijos. Vale la pena intentarlo.



Las niñas y los niños aprenden desde que nacen

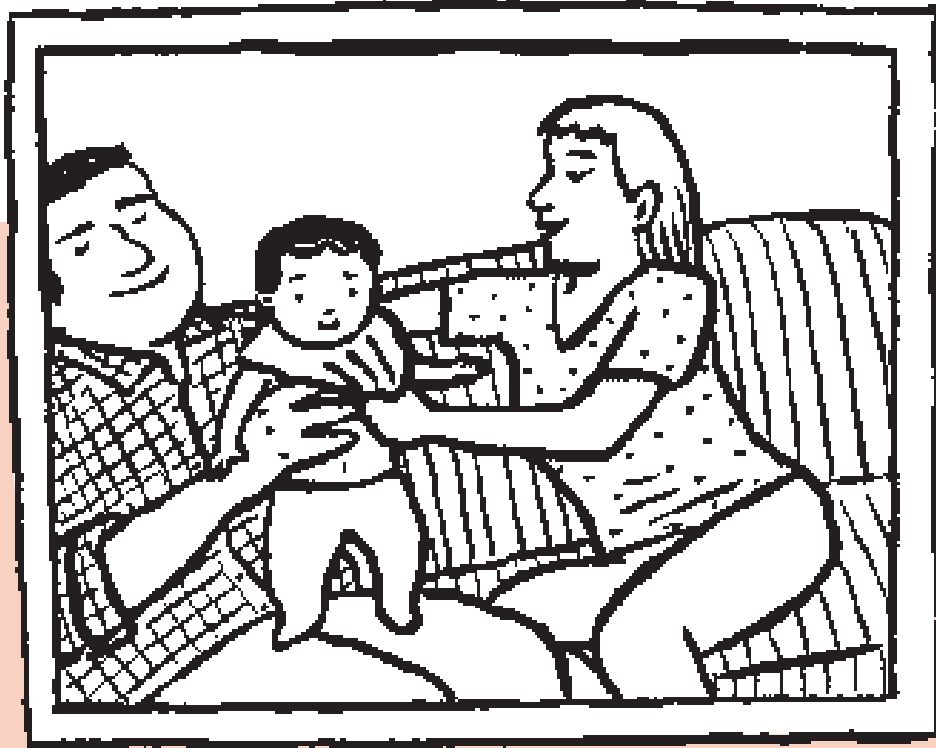
Los adultos que se ocupan de la crianza de las niñas y de los niños (sobre todo los padres), son figuras muy importantes para ellos.

Una relación cercana, estable y duradera de cariño y confianza, desarrolla en ellos un sentimiento de seguridad, de ser queridos y tomados en cuenta.



Los padres hacen cosas fundamentales para que los pequeños crezcan y se desarrollen bien. Los consuelan cuando los pequeños lloran, están atentos a lo que les pasa, los escuchan, hablan con ellos, los llevan al control de salud.

Los cuidados brindados con afecto crean las mejores condiciones para que los niños puedan pensar, hablar, aprender, sentir, jugar y estar con otros chicos y adultos.

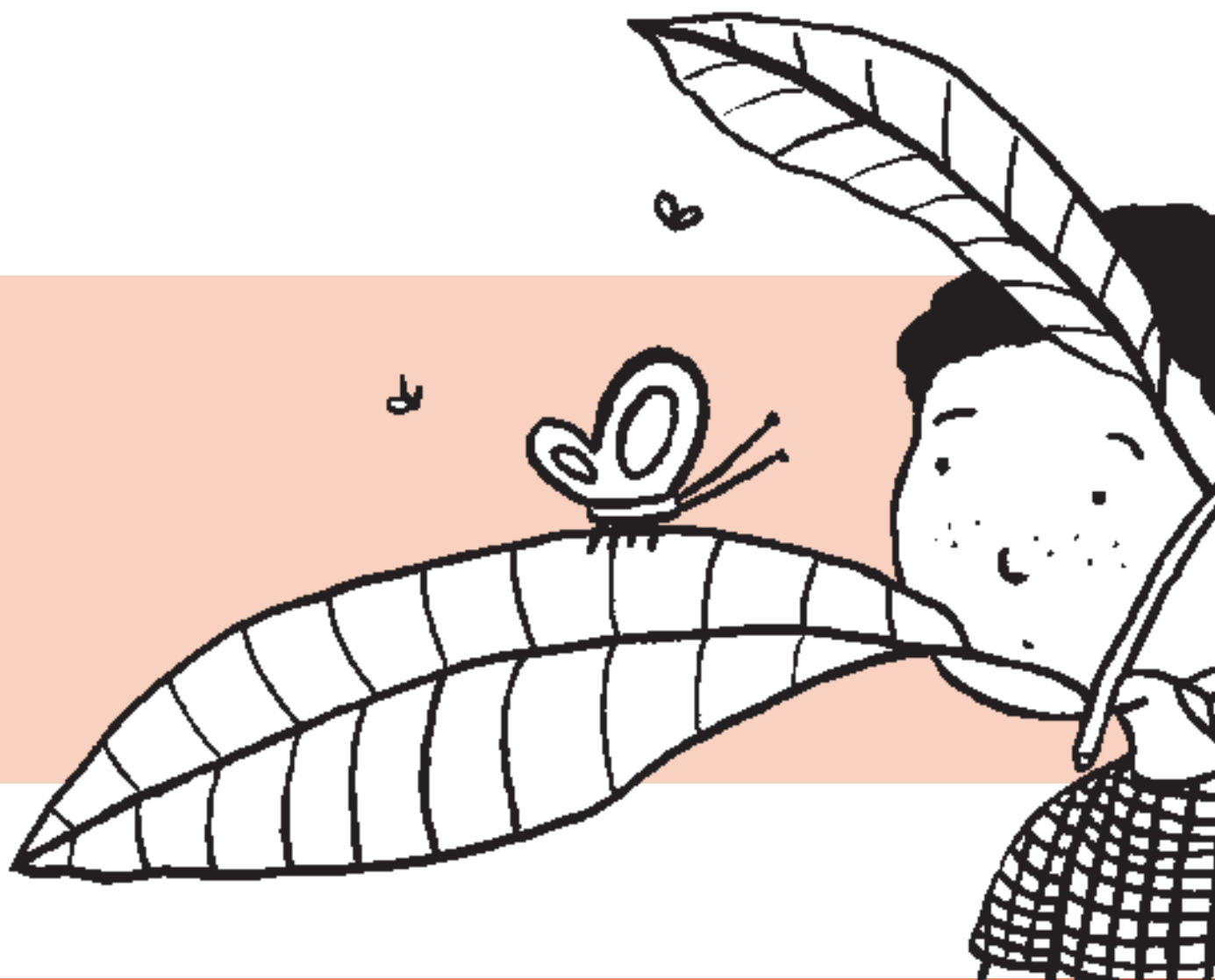




Desde el nacimiento y a lo largo de toda la vida, las personas cambian en forma permanente. En los 5 primeros años de vida, las niñas y los niños aprenden muchas cosas y muy rápidamente.



Durante los primeros años de vida los niños necesitan sentirse queridos, valorados, seguros y protegidos para que poco a poco se animen a hacer cosas por sí mismos.



¿Cómo aprenden?

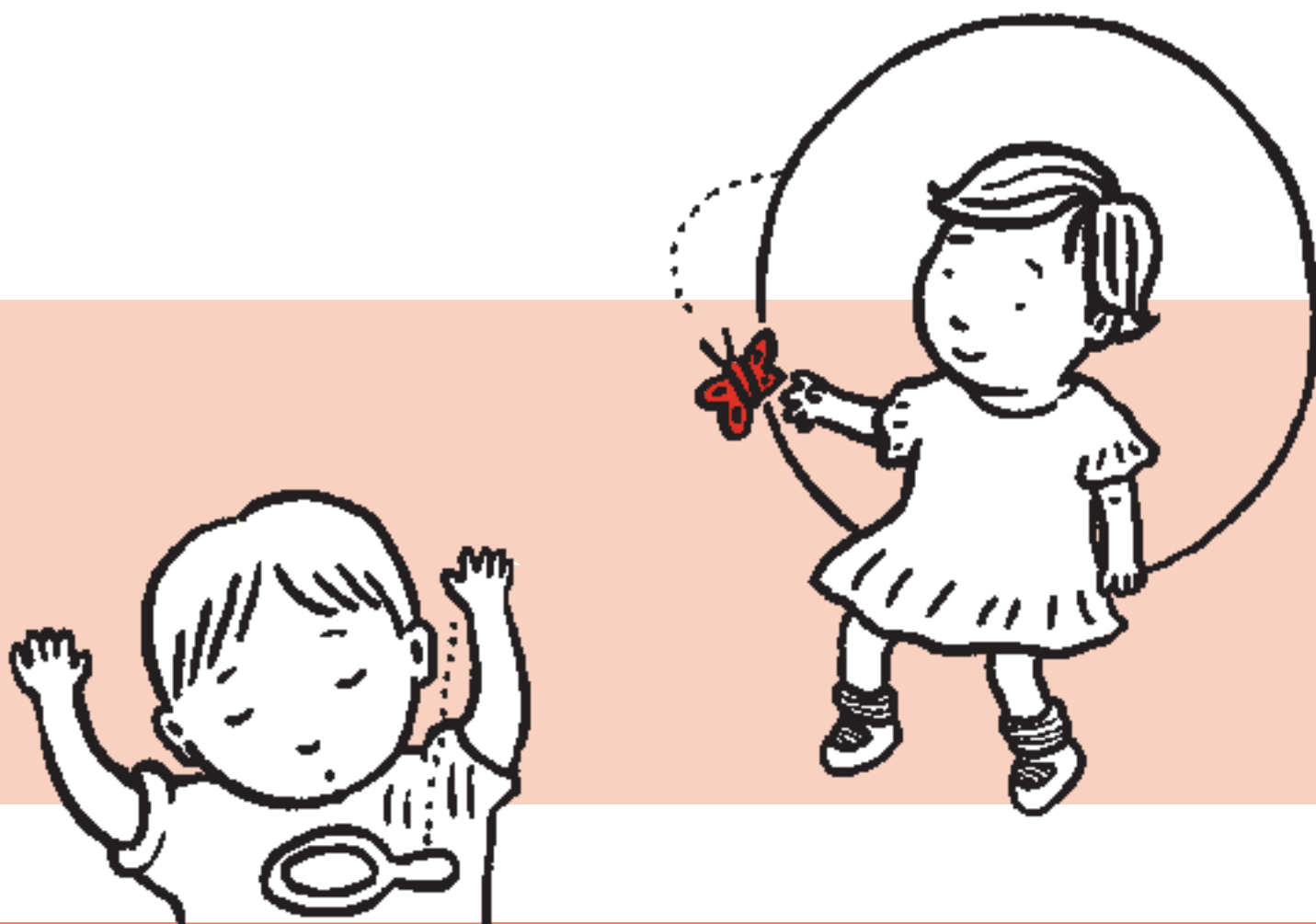


Las niñas y los niños pequeños están constantemente explorando, probando, tratando de descubrir su propio cuerpo y el mundo que los rodea. La necesidad de conocer está presente desde que nacen, es por ello que:

- llevan todo a la boca,
- fijan un ratito la mirada en ciertas cosas que les llaman la atención (por ejemplo un pañuelo de color o una luz),
- alrededor de los 8 meses tiran los objetos al piso (un sonajero, una cuchara, etc.) y quieren que se los alcancemos para volver a tirarlos una y otra vez.



Cuando los chicos agarran los objetos, los tiran, se los llevan a la boca, están tratando de conocer el mundo que los rodea.



Desde que nacen y hasta los dos años, las niñas y los niños aprenden escuchando, oliendo, mirando, probando sabores, tocando. Se relacionan y conocen a las personas, los objetos y los hechos que los rodean. Tienen cada vez más posibilidades de moverse y de ir de un lugar a otro por sí mismos, llegando a descubrir nuevos lugares y cosas, por eso es importante cuidar la limpieza y las condiciones de seguridad de los espacios donde están los niños.

Para aprender, los chicos necesitan que les acerquemos objetos para ver, oler, escuchar, tocar, golpear, arrastrar, sacar y poner.



A partir de los dos años, aproximadamente, los chicos van recordando y conociendo más cosas por su nombre, nombran los objetos aunque no estén a la vista (por ejemplo, dicen “quiero la pelota” aunque no la vean), hacen preguntas, muestran algún dibujo que hicieron y quieren conocer nuestra opinión, etc.



Los chicos son muy curiosos y quieren saber cómo son y cómo funcionan los objetos y las personas que los rodean. Se interesan por:

- las cosas que hacen los adultos, por eso juegan “a la mamá”, “al doctor”, “al peluquero”, etc.
- cómo son los objetos y qué tienen adentro, por eso les gusta armar y desarmar.
- cómo nacen los hermanos, sobre la vida y la muerte, acerca de los planetas, las tormentas, los animales, las plantas, los números y las palabras escritas. Por eso curiosean, miran libros, revistas y hacen muchas preguntas.
- hablar, escuchar, cantar, bailar, pintar, dibujar...

Es muy importante permitirles a los niños que toquen, se muevan, pregunten y muestren su curiosidad lo más libremente posible. A veces es difícil encontrar el punto justo ya que sin llegar a impedirles que se muevan e investiguen lo que les interesa, hay que protegerlos de situaciones donde se puedan hacer daño.



Desarrollar la curiosidad y el deseo de saber que todos los niños demuestran, es fundamental para que no pierdan su interés por aprender cada vez más.

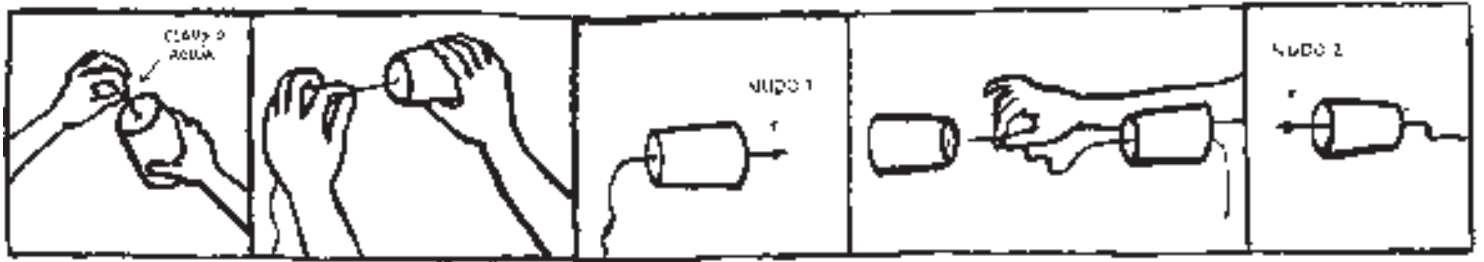
¡Un teléfono un poco raro!

(Para niños de alrededor de 4 años)

Materiales:

- Dos vasos de plástico (pueden ser de yogur o parecidos).
- Un hilo de algodón (de esos que se usan para atar paquetes).
- Una aguja de las de lana o un clavo.





¡Manos a la obra!

1. En el centro de la base de los vasos de plástico, hay que hacer un agujero como para que pase el hilo de algodón.
2. Introducir cada extremo del hilo por el agujero de cada vaso.
3. Hacer un nudo grande en cada extremo del cordón para que el hilo no se escape por el agujero del vaso.
4. Estirar el hilo de algodón y hablar por el vaso como si fuese el tubo del teléfono. ¡Si otro pone la oreja en el otro vaso, escuchará lo que le dicen!



RECUERDOS DE HACE TIEMPO

Casi siempre hay alguna anécdota graciosa para recordar sobre algo que pasó con los hijos, hijas, hermanitos o sobrinas. En este espacio podrán escribirla.

También se la pueden contar a los pequeños ya que les gusta mucho escuchar relatos de cosas que les sucedieron.



Consejo para un conejo

(chinvento)
Frente al espejo
el conejo Alejo
se vio muy viejo.
¡Flor de complejo
se agarró el viejo
conejo Alejo!

Aquí va el consejo:
Para conejos que
en los espejos
se vean viejos
lo que aconseja
la moraleja
son menos quejas
(y una coneja).

Silvia Graciela Schujer



El cocherito

Un cocherito leré,
me dijo anoche leré,
que si quería leré,
viajar en coche leré,
y yo le dije leré,
con gran salero leré,
no quiero coche leré,
que me mareo leré.

(Anónimo)



La hoja

Una hojita seca
cayó de la rama.
Un colchón de hojitas
le sirvió de cama.
Se quedó soñando,
un solo momento,
y mientras soñaba
se la llevó el viento.

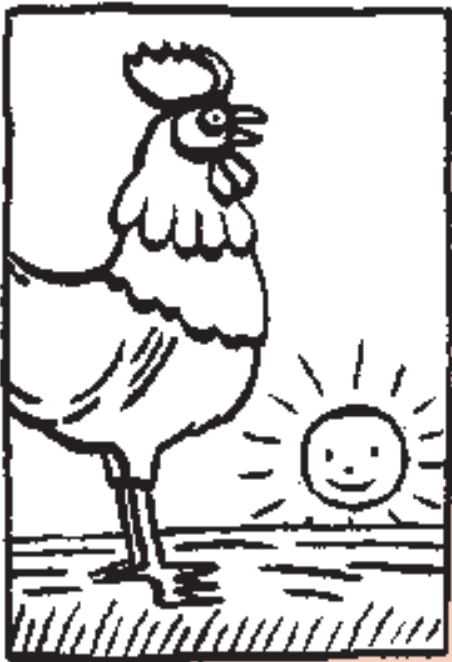
(Anónimo)

Adivinanzas

(A partir de los tres años)

Come bananas
Por la mañana
Salta, se trepa
Y hace monadas.

¿Quién es el rey del gallinero?
¿Quién cantando anuncia el sol?
¿Quién te dice muy contento
qui, quiriquí, aquí estoy?



PARA PENSAR Y COMPARTIR

Se dice que las niñas y los niños son capaces de conocer y aprender muchas cosas desde el nacimiento. ¿Recuerdan algún hecho en que hayan visto a su hija/o tratando de aprender o conocer algo? ¿Creen que todos los chicos son capaces de aprender desde que nacen?

Si logran reunirse con algunas de las personas que también hayan recibido los Cuadernos, podrían intercambiar ideas que ayuden en la crianza de los chicos.



Los niños crecen y se desarrollan.

Las pautas que se dan a continuación no deben ser tomadas al pie de la letra ya que no hay dos niños iguales, todos aprenden con distintos ritmos.

Sirven solamente como orientaciones e indican que alrededor de estas edades, casi todas las niñas y los niños hacen ciertas cosas.

Es importante...

...recordar que los niños desde muy temprana edad necesitan una rutina diaria que los ayude a organizar su vida cotidiana.

Es conveniente tratar de hacer las mismas cosas alrededor de los mismos horarios: como por ejemplo, dormir, comer y bañarlos.



1 a 2 años

- Camina solo.
- Toma objetos pequeños entre el índice y el pulgar (miguitas, trocitos de comida).
- Bebe solo de un vaso o una taza.
- Dice “no” con la cabeza o con la palabra.
- Juega solo un rato.
- Intenta comer por su cuenta, sostiene una cuchara.
- Usa más palabras y comprende mucho más de lo que dice.
- Si tiene un lápiz y una hoja, intenta hacer algunos garabatos.
- Se lava las manos.



2 a 3 años

- Corre.
- Sube escaleras, salta y patea la pelota.
- Comprende órdenes sencillas (traeme el plato, busca tus zapatos).
- Conoce y dice su nombre y si es niña o varón.
- Con un lápiz y un papel, hace movimientos más circulares.
- Deja los pañales.
- Come bien solo.
- Dice frases más completas (por ejemplo, quiero ir a jugar).



A partir del año hay que estar más atentos ya que los chicos andan por todos lados con lo cual hay más riesgos de golpes y caídas.

**Todos los niños tienen
derecho a una respuesta cuando
preguntan: ¿por qué? ¹**



¹ Guadalupe Abdo, Jorge Montiel, Ariel Monterrubianesi. *Qué te pasa calabaza*. Ediciones Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Pro huerta - Plan Nacional de Seguridad Alimentaria - UNICEF

